
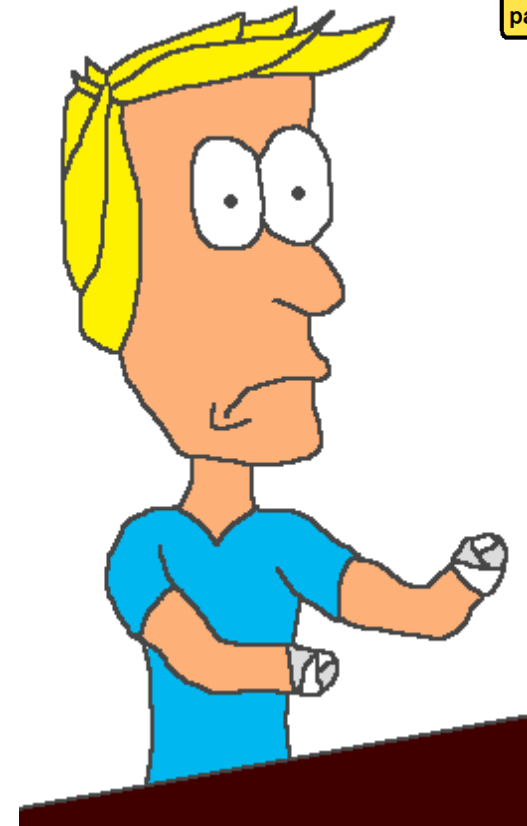


MALDËNIA™

Nº 4

 Producto especialmente recomendado para la infancia



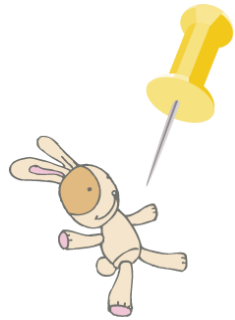
**Al final va a tener razón la Iglesia
y masturbarse resulta que es malo**

Darling, you got to let me know
Should I stay or should I go?
If you say that you are mine
I'll be here til the end of time
So you got to let me know
Should I stay or should I go?
It's always tease, tease, tease
You're happy when I'm on my knees
One day is fine and next it's black
So if you want me off your back
Well come on and let me know
Should I stay or should I go?



chorus:

Should I stay or should I go now?
Should I stay or should I go now?
If I go there will be trouble
And if I stay it will be double
So come on and let me know.



This indecision's bugging me
If you don't want me set me free
Exactly who I'm supposed to be
Don't you know which clothes even fits me?
Come on and let me know
Should I cool it or should I blow?

(chorus)

Should I cool it or should I blow?
Should I stay or should I go now?
If I go there will be trouble
And if I stay it will be double
So you got to let me know
Should I stay or should I go?



PRESENTACIÓN

No sé tú, pero yo hay veces en las que no sé lo que debo hacer. En especial me preocupan las ocasiones en las que mi comportamiento no es el comúnmente aceptado, y se me mira como a un indeseable. Me suele suceder cuando estoy hablando con una persona, y aparece otra a la que conozco mucho menos, pero es muy conocida por la persona con la que estoy interactuando. **¿Debo quedarme o debo irme?** Debería haber una señal clara e inequívoca que desembocase en la marcha o en la permanencia, sin que ninguna de las dos opciones significara un menosprecio o algo vergonzante a ninguna de las tres personas envueltas en este lance social.

Si me quedo, corro el riesgo de impedirles hablar de aquello de lo que desean, y o bien me odiarán o dirán que se tienen que ir con una excusa inverosímil y yo las cogeré asco. En el caso de que me quede el odio está asegurado. Si me marchó la persona recién llegada pensará que la detesto, lo cual no tiene porqué ser cierto. Entonces, como cree que la odio, me aborrecerá y expresando su sentimiento a la persona con quien estaba hablando es posible que también ésta me llegue a odiar. También cabe la posibilidad de que quisieran que me fuera, y no surja resentimiento por ninguna de las partes. Sin embargo, como no me gusta arriesgarme, prefiero optar por la opción de quedarme, así sé que una de las partes odiará a la otra, y si no soy yo, tengo el convencimiento de que es la otra parte, y sé a lo que atenerme.

Pero todo sería más fácil con una señal establecida, como por ejemplo aludir a que el cabello de quien sobra está despeinado. Así acudiría al aseo a mirarse en un espejo y terminará la embarazosa situación. Sólo hay dos problemas: que la conversación se dé en un lugar con espejos o que quien deba irse no tenga pelo en la cabeza. **¡La sociedad y la calvicie nos incitan al odio!**

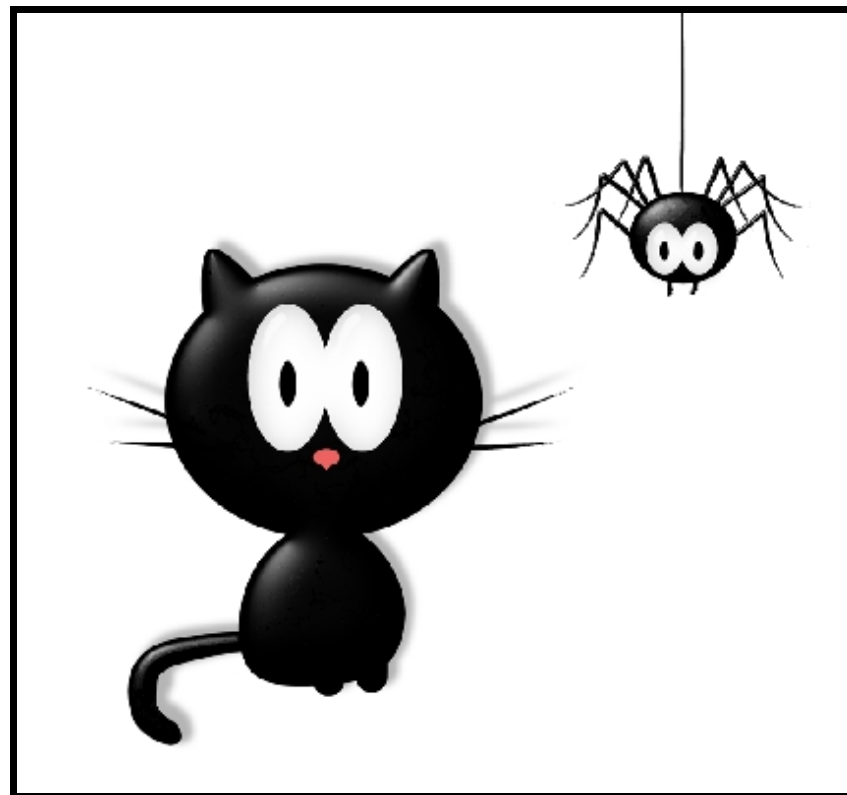
Certamen de Relatos “Gato Negro, Araña Negra”

Bases del concurso:

1. La fecha límite de recepción de los textos es el **31 de Agosto** de 2010, determinándose el relato ganador en el siguiente número de Maldënia a partir de esa fecha.
2. El único modo de recepción admitido será el envío a maldenia@gmail.com Si tu correo electrónico se deposita en *spam* (correo no deseado) y se pierde es tu culpa por tener una dirección de mail extraña.
3. El texto no debe ser muy extenso, si sobrepasa los tres folios deberá ser muy bueno para que se considere para el certamen.
4. El relato obligatoriamente debe versar sobre un gato negro y una araña negra, aunque puede incluir otros personajes.
5. El premio consiste en un diploma acreditativo especial, un libro, la suscripción a Maldënia durante un año y la exclusiva oportunidad de conocer a Maldënio, aunque es posible renunciar a parte o a la totalidad del premio.
6. Cualquier relato escrito con *k* en vez de *c,q*, que se haga muy pesado de leer o demasiado especista, sexista, racista, xenófobo o prodemocrático quedará inmediatamente eliminado.
7. Se controlarán las implicaciones religiosas que se puedan desprender de la lectura de los relatos.
8. Los relatos podrán ser publicados en cualquier número de Maldënia, íntegramente, por fragmentos o sufrir modificaciones en su redacción y/o desenlace.

9. El idioma debe ser preferentemente el castellano o español. También se aceptan textos en catalán, gallego, portugués, francés, italiano, inglés, polaco y euskera. En caso de optar por el vasco se debe acompañar al texto una traducción en cualquiera de las otras lenguas admitidas, ya que no es una lengua de la familia indoeuropea.

10. Este certamen está promovido por Maldënia, que como queda patente no respeta los derechos de autor en obras pequeñas o fragmentos de textos grandes. Por lo tanto, abstenerse afines a SGAE, nazis y similares.



Relato n°1 para el certamen “Gato Negro, Araña Negra”

La música sonaba y sonaba, siempre con la misma canción, una y otra vez ese single sin interrupción:

*“esa telaraña, que cuelga en mi habitación,
No la quito, no hace nada, solo ocupa su rincón”*

Mientras escuchaba esas estrofas se dio cuenta de la telaraña de su habitación, sonrió y dejó que el gato fuera a atraparla. Era divertido ver el sufrimiento de los demás, máxime cuando uno está con esa pesadumbre de haber sido traicionado y zarandeado hace poco.

Era una araña inusualmente grande y peluda ¿cómo no la había visto antes? Y encima va y se esconde dentro del armario, entre toda su ropa. ¡Mierda! Odín deberá esperar a que salga.

Odín era un gato negro azabache precioso, con un ojo azul y otro verde, como es usual entre los gatos tener un ojo de cada color, aunque le encantaba aquella mirada, no le había dado ninguna importancia. Hasta hoy. Parecía que el gato, al perseguir a esa araña cambiara completamente el color del ojo izquierdo, daba la sensación de que aquel iris verde fuera más marrón. Incluso puede que llegara a tener un color rojizo. Tras desistir en su persecución y volver al lado de la chica parecía que volviera al verde, “qué raro”, pensó, “será la luz, que siempre es engañosa, no es más”.

Iba siendo hora de levantarse de la cama, aunque era uno de esos días en los que te invade la angustia y hasta el más mínimo movimiento se considera un esfuerzo sobrehumano. Bueno, era sábado, pensó que no pasaba nada si se quedaba durmiendo un par de horas más, total, vivía sola y no había quedado hasta la hora de cenar.

Una araña negra y peluda la tiene atrapada en su red, no puede escapar, está atada, ¿con qué mierda hacen sus telas de araña? ¡Es imposible deshacerse de ellas, dios! Con esto se acabaron los problemas de redes por las que se pueden escapar los animales atrapados. Con esto se acabaría el problema de construcciones que no pesen y sean superresistentes. ¡Mierda! Necesito salir.

Ahí está la araña, me dice que no tenga miedo, que es por mi bien, que huya del gato, que solo yo puedo elegir el camino, pero que antes tengo que escucharla.

¡Miauuuuuuuu!

Se oye un alarido. Está muy cerca. Retumba por este oscuro universo. Parece un abismo infinito. No hay luz. No se ve más allá de mi propia nariz, solo se vislumbra con muchas dotes imaginativas y unos bastoncillos oculares hiperdesarrollados.

La araña se ha esfumado sin saber muy bien adónde. Parece que el gato se acerca, porque entre esta oscuridad sólo te puedes fiar de tus oídos, e imagina que ese ruido sordo y penetrante parecido a un tambor acolchado son los pasos del gato.

El gato ya está aquí, es Odín. “¡Odín! ¡Mi gato!” Exclama.

“¡Hola, Odín! ven aquí, guapo...” Le llama con esa voz melosa que utiliza cuando quiere que se acerque, pero ha hecho algo malo, como mearse en su vestido favorito, y quiere eliminar el miedo del gato, para acabar dándole una reprimenda.

El gato se acerca. Sí, es Odín, pero es extremadamente gigante, o quizá la chica haya encogido demasiado. “De cerca da mucho miedo, le debo dar menos comida” pensó para sus adentros la asustada protagonista. Tiene el ojo marrón, o quizá sea rojo. No

puede ser Odín, Odín tiene ese ojo verde esmeralda que le atrajo la atención cuando se lo encontró abandonado en aquel callejón.

“¡Cállate! no eres tú la que me da la comida, sé cuidarme solito ¿entiendes?” Contestó Odín. “¿Cómo es que puedes hablar? Debo estar soñando”.

Al pronunciar en sueños estas maravillosas palabras se fue despertando con aquella sintonía que se repetía en la habitación:

*“Con el paso de los años nada es como yo soñé
Si no cierras bien los ojos, muchas cosas no se ven”*

A su vez, mientras este rumor del casete se iba haciendo más persistente, más real, la voz de Odín le llamaba “Vuelve, vuelveee”, cada vez más como un susurro.

Allí, en su cama, a su lado, estaba Odín, jugando con la telaraña que había arrancado de la pared. Mirando fijamente su ojo derecho, el azul, le pareció ver la inmensidad del mar, parecían las nubes donde podía perderse por cualquier rincón solo observando esa esfera azulada, era precioso... Abría la puerta a los sueños, a la imaginación, en cierto modo daban ganas de dormir, de poder vivir todo lo que se quiera en sueños y dejar atrás el mundo real.

No supo muy bien cómo se había vuelto a adormecer, pero estaba ahí frente a Odín, pero el Odín del ojo rojo. Ahora la miraba fijamente con su ojo, realmente en la penumbra de la estancia parecían llamas, las llamas del mismísimo infierno.

“Sí. Sé lo que estás pensando. Parecen llamas, pero por ahora mejor te dejaré descansar un rato, voy a ver si encuentro a la maldita araña. Te explicaré lo que quiera cuando sea conveniente”.

Se fue paseando de una forma elegante, moviendo la cola y fundiendo su bonito pelaje azabache con la profundidad interminable de aquel lugar sombrío.

Al cabo de unos interminables minutos volvió a aparecer la araña. Aún no sabía muy bien qué pensar de esos dos animales, ni cuál de los dos quería engañarla, y mucho menos intuía por qué dormía si lo único que quería era despertar.

“Escúchame”, la voz de la araña era muy relajante, aunque algo aguda. Si se enfadara y gritara con aquella vocecilla podría romper todos los cristales de la Tierra.

Efectivamente, niña, podría romper todas las cadenas con mi voz. Como has podido comprobar aquí no hay distinciones entre tus pensamientos y tu voz, tampoco entre los deseos, los sueños, y la realidad. Puedes hacer todo lo que pienses sólo imaginándolo, pero con un gran inconveniente, si caes aquí, jamás podrás regresar, en el otro lado estarás muerta. Mi telaraña te mantiene suspendida entre estos dos mundos. La única forma de romperla es con mis gritos. Estarás a salvo del gato, porque tampoco él puede destruirla. Ahora debes elegir marcharte, si te concentras mucho en la música de tu habitación, podrás despertar, pero debes eliminar al gato de tu vida. Te ha elegido para algo horroroso. No debiste recogerlo de aquel callejón. Sólo puede manejarte si le invitas a tu habitación. Debes concentrarte, oír la música, salir y llevarte a ese gato lejos de ti, dejarlo donde lo encontraste y prohibirle entrar. Es la única forma.

¡Crash!
“No le tengo miedo al diablo”
¡Pum!
“no ves que no puedo arder”
¡Miauuuuuuuu!



“No hay más fuego en el infierno”
¡Aaaaaaaahhh!
“del que hay dentro de mi piel,”

Mientras estos ruidos sucedían y ella trataba de concentrarse en la canción, en el mundo real había una persecución. El gato había conseguido localizar a la araña. Primero en el seguimiento tiró con la cola una figurilla de la estantería, después consiguió meterse en el armario, pero la puerta se cerró tras él con un golpe seco. Finalmente cogió a la araña entre sus dientes, matándola al cerrar con fuerza su mandíbula. La araña hizo el grito de dolor desgarrador que liberó de la tela a la joven y el gato consiguió su propósito. Ya no podría salir de allí.

Bien -pensó- he escuchado la música, debo estar fuera... Tarde. Miró a su alrededor, ya no estaba todo negro, ahora era capaz de verlo todo. Era capaz de ver incluso las cosas que no estaban ahí. Se dio cuenta de lo maravilloso que podía ser, imaginó a aquella persona con la que soñaba y estaba ahí, imaginó a ese actor que todas las mujeres desean y estaba abrazado a ella. Ya no estaba atrapada por aquella telaraña, pero tampoco estaba en su habitación. No podía ser, ella había oído aquel último verso.

Sí, pero es tarde. -Susurró con voz dulce Odín. – ¿No te has dado cuenta de que la oíste después de aquel grito insoportable? se deshicieron tus cadenas antes de poder salir, te falta concentración, ¡no eres capaz de atender a nada! Aunque tu vida dependa de ello. – Ahora Odín gritaba furioso- Has tardado demasiado, ya eres mía.

Este mundo es fantástico, como has podido comprobar. No hay nada imposible, excepto que vuelvas... Pero hay una contrapartida, esto no es gratis. Debes trabajar, un poco, tampoco te vas a morir por eso. Además, ya estás muerta para todos los que te conocieron.

Por su cabeza pasaban millones de imágenes, y todas se hacían realidad según iba figurándose las. Vio su entierro, vio como a la hora a la que iban a cenar llegaban sus amigos a su casa y encontraban el frío cadáver sobre la cama, con el gato en su regazo. Siguió imaginando, no sabía si lo pensaba o lo veía de verdad. Estaba en su entierro, iba tras el ataúd, el gato cerraba la comitiva.

“¡Pobrecillo! Parece solo y desorientado, me lo llevaré a casa para cuidarlo unos días, a ver si lo supera.” Dijo su mejor amigo, mientras lo cogía a la salida del cementerio.

¡Nooo, noo!- gritaba ella desesperada.
No lo intentes, no te oyen, ya te he dicho que es una de las pocas cosas que ya no puedes hacer. Quizá si entraras en sus sueños y pudieras avisarle, podría escapar, siempre y cuando no sea tarde, como tu arañita salvadora. Jajajaja. Aunque creo que todos tus amigos tienen un severo Síndrome de Déficit de Atención, como tú. En cualquier caso, puedes intentarlo.

Ahora que ya has sido enterrada y tienes toda la eternidad por delante, podemos hablar de tu trabajo.

Es fácil, solo tienes que atraer a gente hasta aquí. Vas a ayudarme en mi trabajo de Muerte. No hay nada planeado, no hay listas de los próximos que deben morir, ni hay plan oculto. Simplemente atrae a aquellos que puedan invitarte a su casa. Tienes los ojos verdes, eso es agradable para poder crear la puerta al infierno. En tu ojo izquierdo estarán las llamas del infierno, es la puerta al otro mundo. Es infinitamente más fácil hacerlo cuando los ojos verdes vienen incorporados de fábrica, sería muy doloroso si no fuera así. También tienes la suerte de que tus ojos se vuelvan azules con la luz solar adecuada. El iris derecho, cuando quede completamente

azul será el portal de los sueños, cuando la gente lo mire fijamente y se sienta más atraído por las ensoñaciones que por la realidad, podrán entrar en este mundo.

No sigas preguntándote cosas estúpidas, no hay cielo ¿Qué esperabas? Si eres capaz de que esas personas adoren las llamas de tu izquierda, irán al infierno. Si tienen alguna ayuda salvadora o adoran la esfera de los sueños, puede que se adapten a ser otras muertes como tú. ¿Qué esperabas, que una sola persona se encargue de matar a toda la humanidad? No, eso es ridículo. Además, como cada vez hay más población, cada vez necesito más aliados de la Muerte.

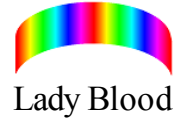
Puedes pasear por el mundo, pero sólo para tus misiones. Las vacaciones son agradables, casi puedes cogerlas cuando quieras y con sólo pensar donde quieres estar, que quieres hacer, aparecerás ahí. Es divertido, al menos los primeros años. Luego será más pesado. Pero siempre puedes divertirte yendo al mundo de los vivos y hacerte pasar por un humano. Enamorar a alguien, divertirte, cambiarle las cosas de sitio mientras está en el trabajo. Siempre es divertido jugar con los humanos, pero recuerda que tu trabajo es matar a todos los humanos.

Ella volvió a pensar en la última canción que escuchó mientras estaba viva: *“Todo lo bueno y lo malo cabe dentro de un papel”* Se equivocó, todo lo bueno y lo malo cabía en una mirada. Quizá Fito fuera la próxima visita, pero no para matarlo, pese a que esto causaría gran alegría entre sus múltiples detractores. Sólo iría a verlo como divertimento, sería entretenido y a última hora le contaría el por qué de su visita para después dejarle ir. , esperando su día, esperando que yo llegue a arrebatarse la vida. Dejándome ver en sus conciertos, para asustarle en el escenario.

¡Sí! Puedo hacerlo todo, ya me aburriré dentro de doscientos años.

Pensó en irse, y simplemente bajo sus pies estaba el mundo. Podía ir donde quisiera, aunque su visita casi nunca sería agradable, aunque ella viajase por placer.

“Quieres ver el mundo mira, está debajo de tus pies”



Leit motiv:

“esa telaraña, que cuelga en mi habitación,
No la quito, no hace nada, solo ocupa su rincón” [...]”
“Con el paso de los años nada es como yo soñé
Si no cierras bien los ojos, muchas cosas no se ven
No le tengo miedo al diablo no ves que no puedo arder
No hay más fuego en el infierno del que hay dentro de mi piel,
Todo lo bueno y lo malo caben dentro de un papel
Quieres ver el mundo mira, está debajo de tus pies”

Fito

⇒ **Normas adicionales** de obligado cumplimiento para próximos relatos incluidos en el certamen:

11. No se podrá mencionar, citar o aludir a Fito Cabrales o a nadie ni remotamente parecido.
12. Tanto el gato como la araña tienen los ojos negros.
13. Se desaconseja hacer referencia a la existencia de vida después de la muerte o a otros temas que conlleven suponer la existencia de alma, o de otras cosas parecidas que tampoco existan.
14. Queda prohibido el uso de exclamaciones con el mismo carácter tipográfico repetido seguido, exceptuando la *ll*, la *rr* y vocablos que efectivamente se escriban con dos vocales iguales seguidas (como por ejemplo ¡Aarón, tras leer pateé!)

Bakunízate contra el poder

Mijaíl Alexándrovich Bakunin nació el 30 de mayo de 1814 y murió el 1 de julio de 1876, fue un conocido anarquista ruso contemporáneo del pensador germánico Karl Marx. Es posiblemente el más conocido de la primera generación de filósofos anarquistas, siendo considerado uno de los «padres del anarquismo», dentro del cual defendió la tesis colectivista. Publicamos frases sobre el poder, el gobierno y el Estado extraídas de sus obras:

“En cualquier hombre, incluso en el socialista más sincero, que pertenezca a la clase dirigente y que explote a los demás, no por nacimiento, sino por circunstancias accidentales de su vida, se puede encontrar esa contradicción entre el pensamiento y la vida; e invariablemente esa contradicción le paraliza y le hace impotente. Por ello, solamente puede convertirse en un socialista totalmente sincero cuando ha roto todos los lazos que le unen al mundo de los privilegiados y ha renunciado a todas sus ventajas.”

“Esa nueva forma estatista, basada en la pretendida dominación de una pretendida voluntad del pueblo que se supone expresada por los pretendidos representantes del pueblo en las reuniones supuestamente populares, reúne en sí las dos condiciones principales necesarias para su progreso: la centralización estatista y la sumisión real del pueblo soberano a la minoría intelectual que lo gobierna, que pretende representarlo y que infaliblemente le explota.”

“Al ignorar las verdaderas causas de sus desgracias, el pueblo no puede saber tampoco la manera de emanciparse, se deja empujar de una vía falsa a otra vía falsa, busca la salvación donde no la podrá encontrar y se presta a ser instrumento de los explotadores y opresores contra sus propios hermanos.”

“Nunca es tan terrible y fuerte el despotismo de los gobiernos como cuando se apoya en la llamada representación de la llamada voluntad del pueblo.”

“Un gobierno que no abuse de su poder, que no sea opresor, que sea imparcial y honrado y actué solamente en interés de todas las clases, sin olvidar esos intereses en beneficio de las personas que están a su frente, sería un círculo cuadrado, un ideal inalcanzable por ser contrario a la naturaleza humana. La naturaleza humana, la de cualquier hombre, es tal que, una vez que tiene poder sobre los demás, los oprimirá invariablemente; si se le coloca en una situación de privilegio y se le separa de la igualdad humana, se convertirá en un déspota.”

“Ninguna dictadura puede tener otro objeto que su propia perpetuación ya que no es capaz de engendrar y desarrollar en el pueblo que la soporta más que la esclavitud; la libertad no puede ser creada más que por la libertad, es decir, por la rebelión del pueblo y por la organización libre de las masas laboriosas de abajo a arriba.”

“Tómese al revolucionario más radical y colóquesele en el trono de todas las Rusias, o désele el poder dictatorial con el que sueñan tantos de nuestros jóvenes revolucionarios, y en un año se convertirá en alguien peor que el propio emperador.”

“Ningún Estado puede existir sin una conspiración permanente, conspiración que, por supuesto, está dirigida contra las masas de trabajadores, para la esclavización y arruinamiento de las cuales existen todos los Estados. Y en todo Estado el gobierno no es más que una conspiración permanente por parte de la minoría contra la mayoría, a la que esclaviza y esquilda.”

“Libertad sin socialismo es privilegio e injusticia; Socialismo sin libertad es esclavitud y brutalidad.”

“Todo gobierno tiene un doble objetivo. Uno, el principal y declarado abiertamente, consiste en mantener y fortalecer el Estado, la civilización y el orden civil, es decir, el dominio sistemático y legalizado de la clase dirigente, sobre el pueblo explotado. El otro objetivo, que es igualmente importante para el gobierno, aunque no se declare tan abiertamente, es la conservación de sus privilegios estatales exclusivos y de su personal. El primero de los objetivos se refiere a los intereses generales de las clases dirigentes; el segundo, a la vanidad y a los privilegios excepcionales de los individuos que forman parte del gobierno”.

“El problema esencial y fundamental de todos los gobiernos, Estados y clases dirigentes, sea cual sea la forma, nombre o pretexto que utilicen para disfrazar su naturaleza, es subyugar al pueblo y mantenerlo esclavizado”

“¿Se desprende de esto que rechazo toda autoridad? Lejos de mí ese pensamiento. Cuando se trata de zapatos, prefiero la autoridad del zapatero; si se trata de una casa, de un canal o de un ferrocarril, consulto la del arquitecto o del ingeniero. Para esta o la otra, ciencia especial me dirijo a tal o cual sabio. Pero no dejo que se impongan a mí ni el zapatero, ni el arquitecto ni el sabio. Les escucho libremente y con todo el respeto que merecen su inteligencia, su carácter, su saber, pero me reservo mi derecho incontestable de crítica y de control. No me contento con consultar una sola autoridad especialista, consulto varias; comparo sus opiniones, y elijo la que me parece más justa. Pero no reconozco autoridad infalible, ni aún en cuestiones especiales; por consiguiente, no obstante el respeto que pueda tener hacia la honestidad y la sinceridad de tal o cual individuo, no tengo fe

absoluta en nadie. Una fe semejante sería fatal a mi razón, la libertad y al éxito mismo de mis empresas; me transformaría inmediatamente en un esclavo estúpido y en un instrumento de la voluntad y de los intereses ajenos.”

“La única diferencia que existe entre la dictadura revolucionaria y el estatismo no está más que en la forma exterior. En cuanto al fondo, representan ambos el mismo principio de la administración de la mayoría por la minoría en nombre de la pretendida estupidez de la primera y de la pretendida inteligencia de la última. Son por consiguiente igualmente reaccionarias, pues el resultado de una y de otra es la afirmación directa e infalible de los privilegios políticos y económicos de la minoría dirigente y de la esclavitud política y económica de las masas del pueblo.”

Con MALDENIA

¡Diversión para toda la familia!



¿Qué pasó con el cadáver de Bakunin?

Bakunin, Baku para sus amigos más íntimos, quería ser incinerado tras su óbito, pero su pérfido entorno no cumplió con su última voluntad y lo embalsamó, para poder exponerlo en una urna de cristal, idea innovadora que luego copiarían los amigables camaradas de Marx y de Lenin.

Mientras estaba en la funeraria, su pie derecho fue devorado por una enorme rata blanca, con los ojillos inyectados de rojo sangre. Algunos vieron en esto una señal del odio que tendencias paralelas y contrarias tenían hacia sus teorías, pero sólo fue una casualidad. A la rata la comió un perro famélico e infestado por las pulgas, al que una harapienta moscovita capturó días más tarde y escabechó. De esta apañada moscovita habría de nacer Kropotkin, al que sus colectivistas colegas calificaban de Kropo, en un alarde de ignorancia de las similitudes existentes con prefijos provenientes del griego antiguo.

Al embalsamar el cuerpo de nuestro compañero Baku, para lograr que pesara menos lo evisceraron completamente. Con sus entrañas prepararon un exótico plato de la lejana España, para conmemorar un tratado de amistad y cooperación entre el zar de todas las rusias y el rey de todas las españas. La delicatessen elegida resultó ser un succulento manjar negruzco lleno de arroz de la lejana China y el resto de sus órganos triturados y embutidos dentro de los intestinos del teórico anarquista malogrado. Pero contra todo pronóstico, desafortunadamente aquel plato digno de terratenientes no tuvo ningún éxito y acabó en la basura. Basura de la que lo recogió la madre de Kropo, prematuramente concienciada de la importancia del reciclaje.

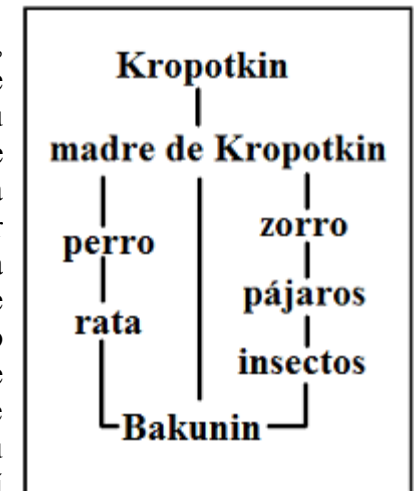
La momia coja del buen Bakunin recibió años después sepultura y con la elevada humedad del oscuro agujero de nada sirvió su embalsamamiento poco cuidadoso y demasiado barato. Baku se

descompuso por completo. Miriadas de microorganismos purulentos, ajenos al concepto de clase o propiedad, brotaron con rapidez pasmosa por todo el maltratado y fragmentado cadáver del escritor revolucionario.

La cadena trófica de seres invisibles a simple vista dio paso a un enjambre de insectos de formas y colores diabólicamente bellos que con la resolución que les caracteriza treparon a la superficie. Pero al casi instante eran devorados en el acto por una pareja de jilgueros que con sus capturas alimentaban a sus jóvenes retoños que esperaban ansiosos con el pico asombrosamente abierto.

Esos pequeños pajarillos, ignorantes del orden natural de las cosas, no entendieron nada de lo que sucedía cuando un grupo de fornidos bebedores de vodka, de piel tan blanca como la nieve que les rodeaba, taló el árbol en que vivían.

Ya muertas las inocentes criaturas, un zorrillo dio buena cuenta de ellas, pero recién acabado su festín acudió presta la madre de Kropotkin y de una certera pedrada mató al zorro, al que por la noche cocinó al ajillo. La aventurera y libérrima madre de Kropo acabó sus días cuando acosada por la terrible hambre que pasaba, se quitó la vida para que su hijo pudiera alimentarse con su enjuto cuerpo enfermizo y así pasar el frío invierno boreal.



cadena trófica simplificada

Nota: Pido perdón a la memoria de la rata y de la madre de Kropotkin. Estoy seguro de que fueron una rata y una mujer decentes y ejemplares que no hicieron nada de lo antes citado.

Hartículo

Sí, Hartículo con **H**, porque estoy Harto de que se diga que Hitler fue una persona *buena* con los animales (no humanos), porque es del todo punto falso.

- 1) Si yo comiese personas, no sería *bueno* con las personas.
 - ✘ Hitler comía animales y su plato favorito era una parte de cadáver de cerdo.
- 2) Si yo esclavizase a una persona para que me obedeciera fielmente a cambio de alimentarla, yo no sería *bueno* con las personas.
 - ✘ Hitler poseía un perro como mascota.
- 3) Si yo estuviese en el poder y únicamente hiciera algunas normas para evitar parte del sufrimiento innecesario en el asesinato masivo de personas, en vez de prohibir esos asesinatos, yo no sería *bueno* con las personas.
 - ✘ Hitler impulsó algunas leyes para evitar parte del sufrimiento de lxs asesinadxs en mataderos, pero no hizo nada para cesar las matanzas.
- 4) Lxs judíxs, lxs comunistas, lxs homosexuales, lxs polacxs,... al igual que el resto de personas, son animales. Y si yo matase a estas personas, no sería *bueno* con ellas.
 - ✘ Hitler fue determinante en el exterminio de millones de personas.

Por tanto, Hitler no fue *bueno* con los animales. Los comía, los esclavizaba, los mandaba asesinar a millones y además se vestía con sus pieles. Actualmente yo tampoco soy *bueno* con los animales, pero Hitler sin duda fue peor.

Y además estoy también bastante harto de que mi profesora de Teoría de la Hacienda Pública no deje de decir que las proteínas se pueden obtener de la carne, el pescado y los huevos, negando implícitamente la viabilidad del veganismo.



Si trabajas para un organismo público y quieres subsidiarnos, escribe un mail indicando la cantidad a maldenia@gmail.com

CASIMIRO EL REFORMISTA

Estoy leyendo el libro de *Robert Nozick*, **Anarquía, Estado y Utopía** y voy a transcribir unos fragmentos que me han gustado especialmente. Son del capítulo ocho y critican la igualdad y la redistribución de recursos por parte del Estado. No digo que yo esté en contra de la redistribución de recursos, pero si quiero que leas estos pequeños textos, por algo será.

Amor propio y envidia

Es posible relacionar igualdad con amor propio o autoestima. La persona envidiosa, si no puede poseer también algo (talento, etc.) que otra persona posee, prefiere que el otro no lo tenga tampoco. El hombre envidioso prefiere que ninguno de los dos posea algo, antes que el otro lo tenga y él no. A menudo se ha dicho que en la envidia se encuentra la base del igualitarismo. En respuesta a esto se ha dicho que dado que los principios igualitarios son justificables individualmente, no es necesario atribuir una psicología deshonrosa al igualitario; él simplemente desea que se lleven a efecto los principios correctos. En vista de la gran ingenuidad con que la gente inventa principios para racionalizar sus emociones, y dada la gran dificultad que existe para encontrar argumentos en defensa de la igualdad como un valor en sí misma, esta respuesta no ha sido, por decir lo menos, comprobada. (Tampoco ha sido comprobada por el hecho que una vez que las personas aceptan los principios igualitarios, pueden soportar el empeoramiento de su propia situación como consecuencia de la aplicación de estos principios generales).

Aquí, prefiero centrarme en lo extraño de la emoción de la envidia. ¿Por qué algunas personas prefieren que otras no posean algo o sean mejores que ellas en alguna dimensión, en vez de sentirse complacidas por el bienestar del otro, o por la buena

fortuna de otra persona; o, por lo menos, por qué no son capaces de ignorarlo simplemente? Hay una línea de razonamiento que parece acertado seguir: una persona que obtiene una calificación en alguna dimensión determinada, preferiría que otra persona, con una calificación más alta, H, hubiese logrado una calificación más baja que H —aun cuando esto no aumentará su propia calificación— en aquellos casos en los que la otra persona, que ha logrado una calificación más alta, amenaza o disminuye su autoestima, haciéndolo sentir inferior al otro de manera importante. ¿Cómo pueden las características o actividades de otros afectar nuestra propia autoestima? ¿Acaso mi amor propio, la valoración de mí mismo, etc., no deberían depender solamente de hechos relativos a mí mismo? Si soy yo quien de algún modo me estoy evaluando, ¿cómo pueden jugar un papel en esto los hechos relativos a otra persona? La respuesta, evidentemente, es que evaluamos cuán bien hacemos algo comparando nuestro desempeño con el de otros, con lo que otros son capaces de hacer.

Un hombre que vive en un pueblo montañoso aislado puede hacer 5 canastas en 150 tiros con una pelota de baloncesto. Los demás pobladores pueden hacer 1 canasta en 150 tiros. Él piensa (y los demás también) que es muy bueno para el baloncesto. Hasta que un día, aparece Michael Jordan. O bien, un matemático trabaja muy duro y ocasionalmente logra establecer una conjetura interesante, o comprueba un teorema elegantemente. Luego descubre un grupo de genios en matemáticas. Inventan una conjetura y ellos rápidamente la comprueban o demuestran su falsedad (no en todos los casos posibles, debido al teorema de Church), con pruebas muy elegantes; ellos mismos, además, también inventan teoremas muy profundos, etc. En cada uno de estos casos, la persona llegará a la conclusión de que él, después de todo, no era muy bueno ni muy hábil para la actividad. No existe norma alguna para evaluar cuán bien se hace algo, que sea independiente de cómo lo hacen o lo pueden hacer los demás.

Control por Parte de los Trabajadores

En un sistema capitalista, las empresas pueden proporcionar trabajos con sentido a quienes los desean suficientemente. ¿Podrían también proporcionar estructuras de autoridad internamente democráticas? Hasta cierto punto, evidentemente que sí. Pero si la demanda por una toma de decisiones democrática se extiende hasta abarcar poderes tales como la propiedad, entonces no pueden hacerlo. Por supuesto, existe la alternativa de que las personas formen sus propias compañías organizadas como cooperativas administradas democráticamente. Todo individuo radical adinerado o grupo de trabajadores tiene la posibilidad de comprar una fábrica ya establecida o de iniciar una nueva, y establecer su esquema microindustrial favorito; por ejemplo, empresas autogestionadas y administradas en forma democrática.

Luego, la fábrica podría vender sus productos directamente en el mercado. En este caso tenemos posibilidades similares a aquellas que discutimos anteriormente. Es posible que los procedimientos internos en una fábrica de este tipo no disminuyan la eficiencia, juzgado por criterios de mercado. A pesar de haber menos horas de trabajo en sí (algunas horas se dedican a las actividades correspondientes al proceso de la toma de decisiones democráticas), es posible que durante esas horas los trabajadores trabajen en forma tan eficiente y productiva para su propia fábrica en proyectos que ellos ayudaron a dar forma, que sean superiores, según normas de mercado, a sus competidores más ortodoxos. En este caso no debería ser difícil establecer fábricas de este tipo que fueran económicamente rentables.

Aquí estoy descartando las conocidas dificultades en torno a cómo operaría un sistema de autogestión. Si las decisiones se toman a base del voto de los trabajadores de la fábrica, habrá una disminución de las inversiones en proyectos cuyas ganancias se

percibirán mucho más adelante, teniendo en consideración que los trabajadores que votan en ese momento no obtendrán suficientes beneficios que compensen la retención del dinero y su no distribución en ese momento, ya sea porque ya no trabajarán ahí y por ende no recibirán dinero, o bien porque sólo les quedarán unos pocos años por delante. Es posible evitar esta subinversión (y el consiguiente empeoramiento de la situación de futuros trabajadores), si cada trabajador es dueño de una acción de la fábrica, que puede vender o legar, ya que entonces sus expectativas de futuras ganancias aumentarán el valor presente de su acción. (Pero luego...) Si cada nuevo trabajador adquiere el derecho al mismo porcentaje de ganancia neta anual (o a una acción de propietario), esto afectará las decisiones del grupo relativas al ingreso de nuevos trabajadores a la fábrica. Los trabajadores actuales, y por ende la fábrica, tendrá un fuerte incentivo para elegir maximizar las ganancias promedio (ganancias por trabajador) antes que las ganancias totales, empleando así menos personas que una fábrica que contrata a todos aquellos que le es beneficioso emplear.

¿Cómo será adquirido el capital adicional necesario para ampliarse? ¿Habrá diferencias de ingresos entre las fábricas? (¿Cómo se determinarán las diferencias?). Puesto que un sistema de fábricas sindicalistas involucraría grandes desigualdades de ingreso entre los trabajadores de las diferentes fábricas (con cantidades distintas del capital por trabajador y rentabilidades diversas), es difícil ver por qué personas que apoyan ciertos modelos de estado final igualitarios piensan que ésta es una implementación adecuada de su perspectiva.

Si las fábricas autogestionadas resultasen menos eficientes siguiendo criterios de mercado, de modo que no pudieran vender los artículos tan baratos como una fábrica orientada principalmente a productos de bajo costo en la cual otros valores

juegan un rol secundario o simplemente están ausentes, esta dificultad, como en el caso anterior, se puede solucionar fácilmente de una o dos maneras (o una combinación de ambas).

En primer lugar, la fábrica autogestionada puede pagar menos a cada trabajador; es decir, cualquiera sea el sistema de toma de decisiones conjunta que usen, pueden pagarse a sí mismos menos de lo que reciben aquellos empleados en fábricas más ortodoxas, permitiendo así que su fábrica pueda ofrecer sus productos a precios competitivos. No obstante, si los trabajadores se niegan a trabajar en las fábricas autogestionadas por menos sueldo del que ganarían en otra parte, es decir, si los beneficios no monetarios de dicho empleo son de menor importancia para ellos que lo que el dinero extra que ganarían en otra parte les permitiría hacer, entonces la fábrica autogestionada puede intentar poner en práctica una segunda alternativa, que consiste en pagar a sus trabajadores salarios competitivos y cobrar precios más altos por sus productos. Estarían solicitando a los compradores de los productos que pagaran más de lo que harían si compraran el producto a un competidor más ortodoxo, señalándoles que al hacerlo apoyarían una fábrica autogestionada contribuyendo así hacia la justicia social.

Supuestamente, algunos consumidores estarían dispuestos a incurrir en el gasto adicional, en tanto otros considerarían menos preferible su caritativa contribución a la fábrica de autogestión que comprar más barato y usar el dinero ahorrado para otros fines, entre los cuales se pueden incluir contribuciones caritativas alternativas. Si no hay un número suficiente de personas que apoye la fábrica, entonces ésta fracasará (salvo que existan altos subsidios privados no relacionados al consumo). Tendrá éxito si un número suficiente de trabajadores o consumidores están dispuestos, hasta cierto punto, a usar un criterio no monetario y apoyar la empresa. El punto importante es que existe un modo de

llevar a cabo el plan de autogestión, mediante la acción voluntaria de personas en una sociedad libre. Se podría pensar que en una sociedad que se compone principalmente de empresas privadas no sería posible iniciar fábricas autogestionadas, aun cuando éstas fueran eficientes. Pero si se cree en su eficiencia, podría ser posible obtener algún apoyo en una economía de mercado. Una vez que dichas empresas, o comunidades, o cualquier experimento que sea, prosperen (en cantidades considerables), podrían devolver cualquier inversión original en ellas, incluso si desapruaban el principio de inversión privada. Y no se piense que se contrapone al interés de clase de los inversionistas apoyar el desarrollo de una empresa que, de tener éxito, daría fin o disminuiría el sistema de inversiones. Los inversionistas no son tan altruistas. Actúan guiados por sus propios intereses, no por los de su clase. Por otra parte, surge una interrogante complicada que se refiere a cómo podrían reunir suficientes recursos en un sistema estatal con el fin de iniciar una empresa privada, suponiendo que hubiere suficiente cantidad de personas dispuestas a desempeñarse como trabajadores y consumidores.

Aun cuando obtener inversiones externas es más difícil de lo que parece en el párrafo anterior, las tesorerías de los sindicatos cuentan actualmente con fondos suficientes para capitalizar muchas de estas empresas controladas por trabajadores, las que pueden reponer el dinero con interés, al igual que muchos propietarios privados lo hacen con préstamos bancarios e incluso con préstamos de sindicatos laborales. ¿A qué se debe que algunos sindicatos o grupos de trabajadores no inician su propio negocio? Qué modo tan fácil de dar acceso a los trabajadores a los medios de producción: comprar maquinarias y arrendar local, y así sucesivamente, tal como lo hace un empresario privado. Es muy revelador reflexionar por qué los sindicatos no inician negocios nuevos, y por qué los trabajadores no aúnan sus recursos para hacerlo.

Intercambio Voluntario

Algunos lectores objetarán que me refiera reiteradamente a intercambios voluntarios sobre la base de que algunas acciones (por ejemplo, los trabajadores que aceptan un cargo por un salario) no son realmente voluntarias, porque una de las partes se ve enfrentada a opciones seriamente limitadas, viendo las demás opciones mucho peores que la que elige. El que las acciones de una persona sean voluntarias depende de qué es lo que limita sus alternativas. Si lo que lo limita son hechos naturales, sus acciones son voluntarias. (Yo puedo caminar voluntariamente hacia un lugar al que preferiría ir volando sin ayuda). Las acciones de otras personas ponen límites a nuestras oportunidades disponibles. Si esto hace a nuestra acción resultante voluntaria o no depende de si esas otras personas tenían derecho a actuar como lo hicieron.

Consideremos el siguiente ejemplo. Supongamos que hay veintiséis mujeres y veintiséis hombres, cada uno de ellos desea casarse (y son heterosexuales). Para cada sexo, todos los de ese sexo están de acuerdo sobre el mismo ranking de todos los miembros del sexo opuesto, en términos de deseabilidad como parejas: llamémosles A a Z y A' a Z', respectivamente, en orden de preferencia decreciente.

A y A' eligen voluntariamente casarse, ya que ambos prefieren al otro como pareja. B preferiría casarse con A', y B' preferiría casarse con A, pero al haber hecho ya su elección, A y A' han eliminado esas opciones. Cuando B y B' se casan, sus elecciones no son hechas en forma involuntaria simplemente por el hecho de que existe otra cosa que cada uno habría preferido hacer. Esta otra opción que ellos preferían requiere de la cooperación de otros, quienes han elegido no cooperar. B y B' eligen entre menos opciones que A y A'. Esta contracción en el abanico de posibilidades conlleva la circunstancia de que Z y Z' sólo pueden

elegir entre casarse entre sí o quedarse solteros y acabar devorados por sus gatos. Una vez que los demás han llevado a cabo sus elecciones, puede parecernos que no tenemos oportunidad de elegir, pero es o no es óbice para que nuestras decisiones (restringidas) no sean voluntarias.

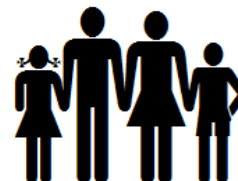
Espero que la lectura de estos reveladores ejemplos os haya hecho reflexionar sobre la necesidad, la conveniencia y la justificación de que el Estado se entrometa en la toma de decisiones de los individuos, pisando la libertad con objeto de conseguir igualdad.

Me despido, tal vez definitivamente, porque me han llamado para formar parte de un jurado popular, y los procesos judiciales son muy lentos y nunca se sabe qué va a pasar en ellos. Si no me creéis leed El Proceso, de Franz Kafka. Joseph K. es finalmente asesinado, pero cuando llegas a ese punto sólo quieres que acabe ese martirio. El protagonista ya no te preocupa en exceso.

Con mi más profundo respeto al *statu quo*, y sin deseo de ofender o suscitar polémica, se despide afectuosamente,

asimiro

(pero no miré)



¡Esto no es una familia!

Sólo es una mancha negra

PREGUNTAS RESPONDIDAS X MALDENIO

Tras leer tus sabios consejos en los tres primeros números, me pregunto si también podrías resolver mis dudas. Yo no tengo problemas con mi ideología, ya que ni tengo ni quiero ninguna. Tampoco me preocupa nada político, económico o social, y es que sólo me importo yo. Pero a mis veintisiete años de edad comienzo a pensar que me convendría una pareja estable, algo que nunca he tenido. Debo de tenerle miedo al compromiso, pues mis relaciones nunca pasan de las cuarenta y ocho horas. Además he de admitir que el sexo no me agrada especialmente, porque me repugna el pelo. ¿Cuáles serían tus consejos para poder conseguir y mantener una relación estable?

P.D. No soy muy guapo, pero tampoco soy feo. Podría decirse que la belleza no es para mí un gran problema. A veces siento que odio a las personas, aunque nunca a alguien en concreto.

Santiago Gilbert



Amigo Santiago, lo primero que debo decirte es que por la foto que me mandas deduzco que estás muy delgado. Estar tan flaco en tu caso no es algo propicio para buscar pareja, pues tanto mujeres heterosexuales como hombres pasivos buscan en su compañero a alguien que les proteja, y siendo tan delgado no puedes satisfacer esa necesidad evolutivamente heredada. A no ser que seas pasivo, ignoro tus gustos ya que no defines tu orientación en tu mensaje, te recomiendo que hagas ejercicio físico para ganar tono muscular y conseguir dar esa sensación de seguridad y poder que a la mayoría de tus posibles *targets* les gusta.

Valoro positivamente que no hayas tenido pareja estable si no tenías esa necesidad, porque aunque la sociedad quiere que estemos emparejados para consumir más, debemos ser nosotros los que elijamos nuestra situación personal. Si bien es cierto que puedes tener miedo al compromiso, no creo que esa sea la causa principal, pues si quieres tener pareja el miedo al compromiso desaparecerá ante esa necesidad.

Al revelar tu ausencia de ideología, manifiestas la invaluable virtud de elegir tu camino y no amoldarte a una tendencia definida al calificarte de una u otra forma, y así implícitamente decantarte por unos argumentos determinados que no tienen por qué ser siempre los tuyos. Algo así debería hacerte más atractivo a los ojos de cualquier persona cabal, pero desgraciadamente ese tipo de seres no abundan y esta característica será malinterpretada por la mayoría. Te aconsejo que digas que eres del PSOE o del PP, dependiendo del círculo en el que te muevas y los titulares de los informativos de los tres o cuatro últimos días.

¿A quién le puede agradar algo tan repugnante como el sexo? Sólo el estado de conciencia alterado que provocan las reacciones hormonales conduce a creer que el coito propiamente dicho o actos asimilables puedan ser una expresión del amor que dos o más personas se profesan. Al igual que en la actualidad no

entendemos cómo podían expresar algunos romanos la satisfacción por la buena comida mediante eructos, tampoco generaciones futuras menos salvajes que nosotros comprenderán cómo el sexo puede considerarse una muestra de amor.

¡Cuánto daño han hecho las películas pornográficas posteriores a los ochenta! Y no sólo el daño que las sufridas actrices deben de experimentar con esas posturas y vergas imposibles (*verga*, qué bonita y poco usada palabra), sino que la ausencia de vello púbico y corporal lleva a que los consumidores de este tipo de films denosten esta característica natural. Santiago, querido, debes comprender que “donde hay pelo, hay alegría” y olvidar el estereotipo de la zona genital depilada, que ha provocado no pocos casos de pederastia a lo largo de las dos últimas y lascivas décadas. No obstante, si no te gusta el vello, prueba con personas de pelo claro y liso, pero asegúrate de que son rubias naturales, pues siguiendo con los dichos te diré que “rubia de bote, chocho morenote”. Y claro, la piel clara y el vello oscuro generan un fuerte contraste. Otra solución es intentar encontrar una pareja con la piel de un tono más tostado, para que no se note tanto el vello.
¡Huye de gente pálida con el pelo moreno!

Solventado, al menos en parte, el problema del asco por el vello retomemos el asunto de la pareja. Debes marcar las fronteras desde un primer momento. La otra persona debe conocer tus límites y hasta donde vas a ceder. Si eres muy estricto sólo podrás ir con personas a las que les gusta que las humillen o con abúlicos. Si cedes en exceso, tu pareja tomará las riendas y poco habrá ya que hacer para retomar el control. La mesura es el camino: imponerte en decisiones cruciales y ser más permisivo en detalles nimios puede ser la clave.

Para acabar, te he de señalar la dificultad de encontrar una pareja que te complazca, pues si bien dices que no eres ni guapo ni feo, o

dicho de otro modo te encuentras en torno a la media en lo que a belleza se refiere, deben ser tenidas en cuenta otras variables como la inteligencia, la simpatía y los gustos similares. Dentro de cada uno de estos cuatro grandes grupos nos encontramos con muchas clasificaciones subsiguientes. Por ejemplo dentro de la belleza se incluyen la simetría, los gestos, la altura, el tono muscular, la mirada, el olor corporal, el cabello, el vello... Para finalizar te diré que es muy difícil encontrar una pareja conveniente para ambas partes. Esta difícil situación se resume en el siguiente teorema:

Teorema de la cuasi-imposibilidad de Huang Lu

Supuestos:

- 1) Los individuos generalmente se sobrevaloran a sí mismos.
- 2) Los individuos que buscan una pareja estable, la desean con unas características (inteligencia, belleza, simpatía,...) iguales o mejores que las ellos que creen tener.

Consecuencia: **Es imposible que dos personas puedan constituir una pareja estable.**

Excepciones:

- a) Un individuo puede infravalorarse y/o sobrevalorar a su pareja. Llámese respectivamente **modestia y enamoramiento**.
- b) Un individuo puede estar desesperado ante la soledad o la falta de sexo continuado y fácil de conseguir, y así, pese a conocer que su pareja no está a su altura, podrá convivir con ese hecho.
- c) Las preferencias de los dos individuos integrantes de la pareja pueden diferir. Por ejemplo, uno de ellos puede preferir personas rubias y simpáticas, y el otro personas morenas e inteligentes.

Este teorema se puede aplicar también a otros ámbitos, como las amistades o las relaciones entre personas con minusvalías psíquicas de distinto grado, que de hecho fue lo que inspiró al asiático Huang Lu la formulación de su famoso teorema.

LA PROSELITISTA SORPRESA

Virtudes. Ese era el nombre de nuestra monja favorita, que recientemente falleció de forma violenta y prematura. Sin embargo todo el mundo la conocía como Sor Presa, por encontrarse en la cárcel desde los años ochenta.

Es triste que alguien a quien quieres y aprecias abandone este mundo “donde todo es llanto y rechinar de dientes”, como a ella le gustaba decir a menudo, pero es aún más insoportable que se aduzca un suicidio como causa probable desde la dirección de la prisión. Y es que su cadáver amoratado no indica precisamente que muriera por ingestión de un bote de myolastan. Ni siquiera insinuaremos que después de propinarle una brutal paliza los funcionarios de prisiones la forzaron a tomar las pastillas, pero juzguen ustedes lo que pudo haber sucedido. Además, un carcelero tuvo que ser ingresado en un hospital cercano la misma noche por cortes, laceraciones y desprendimiento de un testículo. Virtudes siempre manifestó que llegado el momento, intentaría defenderse pese a su delicado estado de salud.

Intentaremos seguir ofreciéndooos los escritos de esta mujer que luchó contra la injusticia y no tuvo reparos en hacer lo que la dio la gana, pero la familia no parece estar dispuesta a deshonorar la memoria (?) de su allegada. Suponemos que se tratará de una cuestión de tiempo, diálogo y dinero. Esperamos contar pronto con los escritos póstumos de esta heroína que revolucionó la forma de pensar en asuntos espirituales, pero fue vilmente ninguneada por el *establishment* temeroso de perder sus privilegios.

¡Sor Presa, beatificación ya!

¡Nobel de la Paz para Sor Presa!

¡Va por ti, compañera!



Siempre sensual, Virtudes posa mostrando su pierna

CITAS FALSAS

“Mirad que os lo dije: ¿Quién demonios necesita un caballo de madera tan grande?” Príamo, rey de Troya

“Bahhh, no pasará nada, si son sólo cuatro hippies” Fulgencio Batista

“¡Soy una mujer de palabra!” Sarah, la mujer de Lot antes de girarse y convertirse en estatua de sal.

“Estas cosas nunca se olvidan” Adolfo Suarez

“Emmental querido Watson” Giovanni Rana

“Estas manzanas las carga el diablo” Isaac Newton

“Exquisita esta avestruz, ¿me la envuelve para llevar?” Plinio el viejo en uno de sus viajes.

“¿Qué? No te oigo” Beethoven

“Rebeldía eres tú” Gustavo Adolfo Lenin

“Lo decía Sócrates, y me lo confirmó Platón, la última gota se queda en el pantalón” Aristóteles

“Por suerte sólo somos trece, si llega a venir uno más tendría que esperar fuera” Jesucristo durante la última cena.

“No hay nada como comer una bolsa grande de Doritos mientras ves una buena porno” Margaret Thatcher

“Si lo sé, no vengo” Abraham Lincon al asistir al teatro

“El mono desciende del árbol” Últimas palabras de Charles Darwin en su lecho de muerte incluidas en su obra póstuma **La ruta de las especies**.

“La piedra es el único mineral que tropieza dos veces con el mismo hombre” Plinio el joven en una calzada romana en obras.

“Tómame como tomaste Polonia” Eva Braum

“Perdone que no le dé la mano” Ramón María del Valle-Inclán

“Pienso, luego Egipto” Tutankhamon

“Al César lo que es del César. Repito, al César lo que es del César” Julio César

“Se conoce que va a escampar” La mujer de Noé a los diez minutos de empezar el Diluvio Universal.

“Se me está ocurriendo una superchula para el próximo San Juan” Nerón

“Yo no soy pedófilo; fueron los niños quienes me violaron” Arzobispo Storni, declaraciones a los medios sobre sus presuntos abusos a menores.

“Haber elegido susto” Goebbels dirigiéndose a sus hijos en el Führerbunker, 1 de mayo de 1945.

“Les juro que me afilié al NSDAP creyendo que era un equipo de fútbol” Albert Speer, ante el tribunal de Nuremberg.

“¿Qué lleva debajo de esa túnica, Rasputín?” Zarina Alexandra en el verano de 1909.

“He tenido una pesadilla” Martin Luther King

“Tengo tanta hambre que me comería una vaca” Ghandi preparando su *desayuno*.

“Por ti pierdo la cabeza” Maria Antonieta a su marido Luis XIV

“Me autoflagelo porque los chistes ya no me hacen tanta gracia como antes” Pío XII

“Afirmo que **La Declaración Universal de los Derechos Humanos** de la ONU es la mejor obra satírica que se haya escrito en el Siglo XX” Kofi Annan

“Si alguien se acerca a ti hasta el punto de poder oler su aliento, estimo que ha ido más allá de lo que un caballero inglés bien educado considera ser cortés” Wiston Churchill

“¡Anda que no!” María Magdalena tras la resurrección de Lázaro.

Hazte con el **Kostri**



¡El mejor fanzine de Murcia!

Entremés de transición

Obra teatral en diversas partes. Parte 1

Personajes principales de esta parte:

Santi Mofletes
el CHE

Tejerillo el valeroso
Mister Juanka y su felatriz

Escena 1

Es un día cualquiera en un lugar indeterminado del centro de la capital del único país que ha sido invadido por su propio ejército colonial. Tejerillo habla con Mister Juanka, que está muy intranquilo porque no sabe qué ha sido de su felatriz, a la que no ve desde la semana pasada.

-Magestá, hágame algo de magia.

-Nada por aquí, nada por allá, y de repente... Abracadabra, me saco de la manga la Constitución Española de 1978 y un par de leyes orgánicas.

-Bravo, bravo, es usted un maestro de la magia y la ilusión.

-No me adules, Tejerillo, que sé que en general quieres ascender, y en particular llegar a general. Eres valeroso y por eso te encomiendo esta misión. Debes acudir a un lugar custodiado por dos leones y un francotirador en el edificio de enfrente. No te preocupes por el francotirador porque es amigo mío y no te hará nada. Para evitar a los leones tienes que decirles la siguiente contraseña: “la verdad es nuestra más fiera enemiga, puta libertad de los cojones”.

-A sus órdenes, magestá.

Mister Juanka sonríe satisfecho pensando en la papada que dentro de unas décadas tendrá gracias a la fallida intentona golpista que con tan buen tino está preparando.

Escena 2

Santi Mofletes va en el coche para Cuellos, un pintoresco lugar cercano a la capital donde vive el monstruoso Capital Horrendo Espeluznante. Todos los meses desde que volvió travestido al país acude a presenciar el sacrificio humano que le deben de ofrendar al CHE. A principios de julio de 1936 se les olvidó darle el sacrificio y pasó lo que pasó, y es que el CHE tiene una infinita sed de sangre. Los miembros del Partido ya tienen secuestradas a las personas que serán devoradas por el CHE, la matanza está a punto de comenzar. Santi Mofletes no encuentra mucho sentido en seguir alimentando al CHE y cree que sería mejor dejarse de chorradas y hacerse miembro de honor de la socialdemocracia. Mientras tanto se oyen los lamentos de las infortunadas víctimas propiciatorias.

-¡Ay, misero de mí! ¡Ay, infelices! ¿No veis acaso que este monstruo es en realidad peor que aquello contra lo que lucháis? ¡Este monstruo es la manifestación corpórea del Estado, y poco le importan las ideologías o los sistemas de producción!-El alma bienpensante se deshizo entre los afilados dientes del CHE. Un grito sobrecogedor invadió la cueva donde vivía el monstruo. El resto de personas que aguardaban su final evacuó al unísono.

-Acechinos, acechinos, me habéis matado, y encima para nada, porque dentro de unos años desaparecerá la Unión Soviética y seréis unos frikis pseudoecologistas.

Un comunista demasiado nazi como para reconocerlo propina una patada en la ingle de la víctima que cree ver el futuro, pero que instantáneamente ve las estrellas, y sin necesidad de telescopio. El monstruo sigue comiendo y Santi Mofletes se dice para sí:-Y pensar que si supieran de la existencia del monstruo lo de la gente que mandé fusilar aquí sería una nimiedad... que injusto es todo.

Llegará 1989 y en septiembre las luchas internas en la coalición siniestra harán que se olviden de alimentar al CHE, que como estaba tan acostumbrado a ponerse hasta las botas se rebotará y mandará a freír espárragos Alemania Oriental y se mudará a vivir a China, donde allí por lo menos no le faltará comida, pues según ha oído tienen más niñas de las que quieren.

(¿continuará en próximos números de Maldënia?)



¡aefúa!



HABLAR NO CAMBIA NADA
**LAS ACCIONES PERMANECEN
12 MESES, 12 ACCIONES**
¿Cuántas llevas?

ÿ ÿ ÿ (los puntos sobre las íes)

¿Por qué hay personas que no respetan la propiedad privada? ¿Qué les ha hecho la propiedad privada para que no la respeten? **¿Alguien puede decir que la propiedad privada le ha violado, ha matado a su familia o ha dado una paliza a su amenerado hijo a la salida del colegio?** ¿Quién puede argumentar sinceramente que la propiedad privada le ha insultado, o ha hablado mal a sus espaldas? ¿Por qué injustamente la persiguen, la acosan y la destruyen, en un alarde colectivista sin escrúpulos?

-I had a dream- que diría un señor *chocolateado*, muerto y sepultado. Pues sí, he tenido un sueño. En él venían unas naves alienígenas de descomunal tamaño y para repostar se aprovisionaban con parte de los océanos, que descendían unos seiscientos metros de altura. Además, como necesitaban carbono para sus cosas de extraterrestres, arrancaban de cuajo la selva amazónica. Acto seguido destruían unas cuantas ciudades populosas y se iban como si nada.

Su razonamiento era apabullante. Su flota tenía los derechos de propiedad sobre todo cuanto hubiese en aquella parte de la galaxia y por lo tanto podían hacer con **nuestro** planeta lo que les viniera en gana. Además no nos podíamos quejar porque ni siquiera se habían planteado desalojarnos.

¿Por qué soñaré éstas cosas? -pensé al despertarme con una sed horrorosa- Para escribirlas en Maldënia e invitar a reflexionar en profundidad sobre la propiedad privada, sus implicaciones, las consecuencias de otorgar derechos de propiedad, y en definitiva, la necesidad de adoptar una postura definida sobre este importante asunto que a todos nos atañe. No hablo de los extraterrestres usurpadores, sino de la propiedad privada, que tal vez no te viole o pegue a tu hijo, pero que **ahí está, ahí está**, viendo pasar el tiempo. La puta propiedad.

LA FRASE COMENTADA

“Todo el que me conoce os dirá que siempre he tenido una idea muy sana de quién soy y cuáles son mis capacidades. Tiendo a decir lo que pienso y creo. No tengo mucha paciencia frente a la incompetencia. Son todos rasgos de mi personalidad que me han sido muy útiles. Pero hay veces que, lo creáis o no, he pasado por arrogante y carente de tacto.”
Randy Pausch, La última lección

Sigo sin saber por qué se sigue llamando esta sección “la frase comentada” si casi siempre incluye un párrafo compuesto de varias oraciones. Pero dejemos a un lado cuestiones sintácticas, en exceso puntillosas, y pasemos al vacuo y mordaz comentario.

Que una persona con cáncer terminal escriba un libro es algo bonito, en especial si el mensaje es *carpe diem*. Lo ideal para dirigirse a una **idiotizada sociedad estadounidense**. “¿Qué todavía hay gente lo suficientemente no estúpida como para leer?” Pues digámosles que aprovechen el momento, que se evadan con la posibilidad de la lejana realización de sueños egoístas y mostremos desde una visión optimista una vida enternecedora.

Sin embargo, también hay partes en las que se muestra al moribundo (ya fallecido) como era en realidad y algo así no tiene desperdicio. ¿Es una virtud tener una idea clara de cuáles son tus capacidades reales? ¿Es una virtud decir lo que se piensa? ¿Acaso deberíamos tener paciencia con la incompetencia? Puede que Randy Pausch no fuera considerado por la mayoría de quienes le conocían como una buena persona, pero sus cualidades se encuentran entre las mejores que se pueden tener. La **arrogancia** es la sobrevaloración propia y/o infravalorar a los demás, pero aunque se confunda con facilidad con ésta, estimo que nos convendría una buena dosis de **realismo**.



“Matar a Carmen Lomana no debería ser delito” **Ataraxia**